



El pintor fotografiado en su exposición

Adrià Lanuza

## Antes de la realidad

### IMMA PRIETO

Nunca antes se habían visto en España. Los cuadros que Adrià Lanuza (Valencia, 1940) muestra en la galería Atelier han sido recuperados de otro tiempo gracias a la voluntad de su director, Albert Gran. Un conjunto de obras de la década de los setenta que solo se habían mostrado en Alemania, en una exposición que realizó en Osnabrück. Desde entonces, se han mantenido en su estudio, acompañándolo a lo largo de estos años.

Acercarse a la práctica de Lanuza provoca que la sorpresa te asalte, pues aparentemente poco tiene que ver el trabajo que ahora muestras con aquel otro que de algún mo-

do lo caracteriza. Ayuda hablar con él y dejar que su propia voz esculpe morfologías y encuadres: "Para mí, pintar es, entre muchas otras cosas, una manera de ver, de observar la realidad, de integrarla en un proceso creativo. Pintar es una manera de mirar que se ejecuta desde una perspectiva distinta a la habitual".

### Detalles arquitectónicos

Se suele relacionar a Lanuza con una pintura cercana al hiperrealismo. En las obras más conocidas hallamos fragmentos urbanos de una realidad que nos es cercana. Sus composiciones nos acercan a detalles arquitectónicos, a encuadres

mediante los que el artista nos ofrece una especie de sintetización de aquello que está siempre ahí a pesar de no ser conscientes de haberlo visto.

Pero en la exposición actual, de título *Años 70*, no encontramos esas vistas reconocibles o fáciles de identificar. Nos adentramos en una investigación personal fundamentada en la voluntad de querer llevar a cabo una abstracción de la forma. Indistintamente podemos pensar en figuraciones humanas, en cuerpos, o en una suerte de paisajes orgánicos, urbanos o no. Lanuza, como él nos cuenta, no busca historias, no persigue historietas. En los dibujos que ahora nos ocupan, el artista huye de la materia, tendencia habitual de la época. Se acerca a una niñez y a una simplificación para la que dialoga con el aire. Permite que algo borre estructuras visibles para mostrar arquitecturas internas, de cuerpos y espacios. Se acerca a la materia sin utilizarla, como si dispusiera de un microscopio que le permite identificar la materia viva que forja a cuerpos. En algún punto, pensamos incluso en morfologías cercanas a Egon Schiele, aunque cuando le preguntamos al artista, se reconoce seguidor de muy pocos, y estos, son maestros antiguos como, por ejemplo, Velázquez. Los dibujos monocromos nos rememoran la exigencia de querer no fallar la realidad, devolver un detalle íntimo constructor y creador. Y, a pesar de todo, Lanuza con humildad y calma reconoce que ahora le sería imposible volver a dibujar los mismo; lo más peligroso es copiarse a uno mismo. |

Adrià Lanuza

Años 70

GALERIA ATELIER, BARCELONA. HASTA EL 31 DE

MARZO. WWW.CALIBRAATLIER.COM

### Las claves

**EL AUTOR** Lanuza reside en Barcelona desde 1977; antes había pasado temporadas en el País Vasco, donde su obra dio un giro radical y empezó su evolución.

**LA OBRA** El lenguaje pictórico de Adrià Lanuza ha evolucionado desde una abstracción casi geométrica a la figuración en temas referidos al espacio y a la depuración minimalista en objetos y naturalezas muertas.